



Biglieri, P. y Cadahia, L. (2021). *Siete ensayos sobre el populismo. Hacia una perspectiva teórica renovada*. Barcelona: Herder Editorial (232 páginas)

 Julieta Maiarú

julimaiaru1992@gmail.com

Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Recepción: 20 Marzo 2023

Aprobación: 30 Abril 2023

Publicación: 01 Julio 2023

Cita sugerida: Maiarú, J. (2023). [Revisión del libro *Siete ensayos sobre el populismo. Hacia una perspectiva teórica renovada* por P. Biglieri y L. Cadahia]. *Cuestiones de Sociología*, 28, e160. <https://doi.org/10.24215/23468904e160>

Desde la convergencia de los campos de la teoría política y de la filosofía, Paula Biglieri y Luciana Cadahia logran plasmar en *Siete ensayos sobre el populismo. Hacia una perspectiva teórica renovada* una serie de reflexiones y agudos interrogantes que enriquecen los debates actuales sobre el populismo. La importancia fundamental de la obra radica en que los aportes que allí se encuentran contribuyen al desarrollo teórico de las luchas políticas que se están llevando a cabo en el siglo XXI en América Latina.

En la estela abierta por Ernesto Laclau, Biglieri y Cadahia hacen hincapié en la lógica política del populismo, invitándonos a pensar su dimensión ontológica, para dismantelar una serie de prejuicios que han caído sobre el populismo desde diferentes tradiciones como el liberalismo, el marxismo y el autonomismo.



En esta dirección, las autoras abren el diálogo con las posturas teóricas de intelectuales provenientes de diferentes corrientes de pensamiento, tales como Jorge Alemán, Chantal Mouffe, Yannis Stavrakakis, Slavoj Žižek, Maurizio Lazzarato, Éric Fassin, entre otros.

La obra reivindica el legado de José Carlos Mariátegui y sus contribuciones para pensar las luchas nacional-populares, de ahí que en el nombre resuenan los *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* de 1928. En este sentido, el libro se divide en siete ensayos que nos invitan a sumergirnos en una constelación de debates, los cuales tienen al populismo como hilo común, y atraviesan temas complejos como la distinción entre el fascismo y el populismo, la relación con el neoliberalismo, la dimensión republicana del populismo, la discusión sobre la cuestión del líder, la posibilidad de una solidaridad internacionalista, la militancia populista y el vínculo entre el populismo y los movimientos feministas.

Al mirar a través de la lupa de la teoría populista, las escritoras visibilizan una serie de elementos como el antagonismo, la indeterminación y la constitución del pueblo que son ineludibles para pensar la radicalización de la democracia.

En esta dirección, en el primer ensayo las autoras realizan un recorrido por distintos momentos históricos signados por experiencias políticas clasificadas de populistas. Frente a la diversidad empírica se enfrentan a la tarea de buscar una definición, distinguiendo tres puntos de vista en los que se utiliza el término: el mediático, el empírico y el ontológico; para luego, detenerse a indagar los problemas en torno al populismo que se han planteado desde tres cuestiones: la modernización de América Latina, la viabilidad de la lucha de clases y la dimensión constitutiva de lo político. A partir de explorar en esta última, las autoras sostienen que no puede reducirse el populismo a un momento o estrategia política particular, sino que es necesario concebirlo en su dimensión ontológica.

En un segundo momento, Biglieri y Cadahia exponen los debates en torno a la diferencia entre los populismos de derecha y de izquierda. Observan que, si en los primeros la unidad del pueblo se constituye mediante la exclusión identitaria, en los segundos se configura a partir de la articulación de las diferencias. En otras palabras, las teóricas ponen de manifiesto que mientras que el populismo de derecha presupone una identidad del pueblo a priori y expulsa a aquellos elementos que la pondrían en peligro; el populismo de izquierda busca construir una identidad que no está dada de antemano, sino que parte de las diferencias, sin suprimir su heterogeneidad. De ahí que las autoras se distancian de las posturas que distinguen entre movimientos de izquierda y de derecha dentro del populismo. En este sentido, proponen referirse al llamado “populismo de derecha” directamente como “fascismo” y dejar el término “populismo” para denominar a los populismos de izquierda.

En el tercero, Biglieri y Cadahia problematizan el vínculo entre el neoliberalismo y el populismo. Examinan los argumentos sostenidos por intelectuales de distintas corrientes teóricas que consideran que el populismo sería una continuación del neoliberalismo, tales como los de Žižek y Fassin desde la izquierda liberal y los de Maristella Svampa y Massimo Modonesi desde una posición autonomista, así como también la postura que desde la tradición republicana ha sostenido José Luis Villacañas, para quién el populismo es un paso transitorio hacia un republicanismo cívico. Frente a dichas posiciones teóricas,

las autoras argumentan por qué el populismo puede operar como una alternativa al sistema neoliberal.

En el cuarto ensayo las autoras se proponen, en un primer momento, desmontar las estigmatizaciones que catalogan al populismo como corrosivo de las instituciones. En un segundo momento, examinan los debates sobre el republicanismo, diferenciando dos vertientes: un republicanismo de carácter liberal, el cual abandona el conflicto y resalta la dimensión consensual de las instituciones, y otro de carácter popular, que en vez de eliminar la conflictividad sostiene la posibilidad de gestionarla mediante las instituciones y la democracia. A partir del camino abierto por la segunda posición, indagan en la apuesta teórica de Eduardo Rinesi que establece un acercamiento entre el republicanismo y el populismo. Desde esta línea, Cadahia y Biglieri proponen pensar en un “populismo republicano” para nombrar las configuraciones políticas que han emergido en América Latina. En este sentido, frente a la lógica neoliberal las autoras apuestan a recuperar la dimensión republicana del populismo.

Hacia el quinto ensayo las escritoras problematizan la relación entre el líder y el pueblo presente en el populismo. Ponen en entredicho los prejuicios en torno a dicho vínculo, plagados de estereotipos eurocéntricos, provenientes tanto de la tradición liberal como del autonomismo socialista. En esta dirección, Cadahia y Biglieri distinguen la masa freudiana del pueblo populista, y dan cuenta de por qué el líder del populismo no puede emerger sin el pueblo, y éste, a su vez, se constituye a partir de diversas organizaciones, tales como movimientos sociales, partidos políticos, sindicatos, entre otras. Luego, las teóricas reflexionan sobre qué idea de nación forja el populismo, diferenciando el modelo nacionalista o de nación oligárquica del modelo nacional - popular, para dar cuenta de la posibilidad de una apertura internacionalista de los proyectos populistas.

Por otra parte, en el ensayo sexto Cadahia y Biglieri reflexionan sobre la militancia populista. Desde la perspectiva del pensamiento posfundacional, que comprende la ausencia de fundamentos últimos que subyacen al orden social pero, a la vez, la necesidad de construir fundamentos contingentes, las autoras piensan en un *ethos* militante que ya no se base en fundamentos a priori que establezcan quién será el protagonista de la lucha emancipatoria. De este modo, frente al *ethos* neoliberal que intenta reemplazar el *homo politicus* por el *homo economicus*, reduciéndonos a mero capital humano, proponen pensar en una ética militante que parta de aceptar que no hay un sujeto privilegiado del cambio, sino que la subjetividad política que emerja entablará antagonismos en un terreno signado por la contingencia.

En la última parte, las autoras profundizan en el diálogo entre los feminismos y el populismo. Examinan los presupuestos que asumen las posturas que sostienen un desencuentro entre estos, para luego preguntarse cómo radicalizar el populismo desde los movimientos feministas y trazar una posible articulación. En otras palabras, analizan si la lógica de construcción de lo popular puede forjarse a partir de los problemas contemporáneos de los feminismos. En esta línea, las escritoras apuestan a reflexionar sobre la cuestión del cuidado desde una matriz que tome en cuenta el antagonismo. Además, indagan en las formas de construcción política a partir de los significantes *Ni una menos* y *La patria a es el otro* que han emergido en el último tiempo.

De este modo, Paula Biglieri y Luciana Cadahia, en un registro que combina el análisis empírico con el rigor filosófico, nos proporcionan argumentos y herramientas conceptuales imprescindibles para profundizar las discusiones contemporáneas sobre la cuestión del populismo. Se trata, entonces, de una obra situada y pensada desde América Latina, pero cuyos aportes no dejan de interpelar y debatir con el arsenal teórico internacional.